



Berit Olam

CONTENIDOS Y ENSEÑANZAS DE LOS
LIBROS DEUTEROCANÓNICOS Y SU
RELACIÓN CON EL CANON BÍBLICO



Jean P. Heredia
jeanheredia@upeu.edu.pe

2019-2

RESUMEN

“Contenidos y enseñanzas de los libros deuterocanónicos y su relación con el canon bíblico” _ El presente artículo posee un objetivo doble: encontrar diversas investigaciones con respecto al contenido y las enseñanzas que los libros deuterocanónicos poseen, y conocer el motivo que impidió su inclusión en el canon bíblico y la razón por la cual la Iglesia Católica aún los considera inspirados. Se elaboraron los conceptos de: canon bíblico, Septuaginta, apócrifos, pseudoepígrafos, para una mayor comprensión con el tema; y analizamos cada uno de los libros deuterocanónicos incluidos en la Biblia católica.

Palabras clave: inspiración, canon, Septuaginta, deuterocanónicos, apócrifos.

ABSTRACT

“Contents and Teachings of the Deuterocanonical Books and their Relationship with the Biblical Canon”_ The present article has a double objective: to find diverse investigations regarding to the content and the teachings that the deuterocanonical books possess and to know the reason that prevented their inclusion in the biblical canon and the reason why the Catholic Church still considers them as inspired. In addition, we elaborated the concepts of: biblical canon, Septuaginta, apocryphal, pseudepigraphs, for a greater understanding with the subject; and we analyzed every one of the deuterocanonical books included in the catholic Bible.

Keywords: inspiration, canon, Septuaginta, deuterocanonical, apocryphal.

CONTENIDOS Y ENSEÑANZAS DE LOS LIBROS DEUTEROCANÓNICOS Y SU RELACIÓN CON EL CANON BÍBLICO

Jean P. Heredia

Introducción

La Biblia es un libro sagrado y maravilloso. En ella la comunidad cristiana ha desarrollado su regla de fe, ya que la considera Palabra de Dios. No obstante, en la actualidad contamos con innumerables versiones de la Biblia. Los protestantes, por ejemplo, usan revisiones de la Biblia que poseen 66 libros, 39 en el AT y 27 en el NT. Sin embargo, al analizar la *Biblia Latinoamericana*¹ encontramos 9 escritos más,² los cuales son llamados deuterocanónicos³ para los católicos y apócrifos⁴ para los protestantes.

Este presente artículo posee un objetivo doble: encontrar diversas investigaciones con respecto al contenido y las enseñanzas

¹Bernardo Hurault, *La Biblia Latinoamericana*, ed. rev. (España: Verbo Divino, 2005), 787.

²Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, 1 y 2 Macabeos, adiciones a Ester y Daniel.

³Del gr. déuterós [“segundo”, “posterior”] + kanonikós [“de (perteneciente a) una regla (canon)”, “canónico”]; es decir, “de segunda [posterior] inspiración”, “extracanónico”, “segundo canon”). Libros, o adiciones a libros, que desde su origen no fueron considerados por todos como inspirados, y que judíos y protestantes los rechazan del canon de la Biblia. Sin embargo, la Iglesia Católica —apoyándose en tradiciones apostólicas y patrísticas— los considera canónicos. Siegfried H. Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), s. v. “Deuterocanónicos”, 315. En adelante *DBA*.

⁴Alfonso Roper Berzosa, ed., *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Clie, 2013), s. v. “Apócrifos”, 176. Del gr. *apókryphos*, ἀπόκρυφος = “escondido, misterioso, secreto”. Procede del verbo *apokryptein*, αποκρύπτειν = “ocultar”, y en ese sentido se utilizaba para designar lo que no se leía públicamente. En el griego clásico y helenístico el término *apókryphos*, ἀπόκρυφος se refería a lo que permanecía “escondido”, o se mantenía “en secreto”.

que los libros deuterocanónicos poseen, y conocer el motivo que impidió su inclusión en el canon bíblico protestante y la razón por la cual la Iglesia Católica aún los considera inspirados.

Según David A. DeSilva

“los libros apócrifos brindan información acerca del periodo formativo de los judíos dentro del cual la primera iglesia creció. La colección también contiene varios libros de literatura sabia, similar a los libros canónicos Proverbios, Eclesiastés, y varios salmos”.⁵

Debido a ello, todos los cristianos se formulan preguntas como: ¿Qué factores hicieron que los libros apócrifos no se incluyeran dentro del canon? ¿Qué doctrinas o enseñanzas son transmitidas a través de estos escritos? ¿Podemos confiar en ellos? ¿Son sus enseñanzas consistentes con el resto del canon hebreo? ¿Revelan el carácter de Dios? Y, finalmente, ¿poseen inspiración divina? Estas preguntas son las que motivaron el deseo de desarrollar la presente investigación.

Conceptos previos en relación a los libros apócrifos

En el desarrollo del artículo desarrollaremos conceptos previos antes de introducirnos al tema de los libros deuterocanónicos. Por lo cual consideramos que es importante e indispensable conocer el significado de Canon bíblico y Septuaginta.

⁵David Arthur DeSilva, *Introducing the Apocrypha - Message, Context, and Significance* (Unites States of America: Baker Academic, 2002), 17-8.

Canon bíblico

Del griego *kannôn*. Esta palabra tiene un origen semítico (*kané*; *kanná*) cuyo significado viene a ser “vara”, “medida”.⁶ Fue Orígenes (185-254 d. C) quien acuñó el término por primera vez otorgándole el significado de “regla de fe y práctica”.⁷ La iglesia cristiana del siglo II d.C. consideraba al canon como la “verdad revelada, la regla de fe”.⁸ Ya que el canon se centraba en encontrar los motivos por los cuales existen diversos libros sagrados, se lo considera una “investigación histórica”.⁹ El canon no es determinado por hombres, sino que ha sido designado por Dios, y su iglesia apenas se encargó de reconocerlas (Lc 11:49; Ef 2:19, 20).

Dado que el canon era la máxima autoridad para definir los libros sagrados e inspirados por Dios, toda la comunidad cristiana basaba sus doctrinas y creencias de acuerdo a las pautas dados por él. Entre los requisitos para todo libro que se consideraba sagrado, debían estar los siguientes:¹⁰

⁶Eugenio Lakatos Janoska, *Introducción a la Sagrada Escritura*, 3ra ed. (Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino, 1983), 127; R. T. Beckwith, “The Canon of the Old Testament”, en *The Origin of the Bible*, ed. Philip Wesley Comfort (United States of America: Tyndale House, 1992), 51-64; David Marshall, “El canon de la Biblia: ¿cómo se formó?”, *Diálogo Universitario* 17, no. 1 (2005), bajo “Diálogo”, <http://dialogue.adventist.org/es/1198/el-canon-de-la-biblia-como-se-formo> (consultado: 22 de marzo, 2017); David Ewert, *A General Introduction to the Bible* (United States of America: Zondervan, 1983), 65-72; Luigi Moraldi, *Introducción a la Biblia* (España: El Mensajero del Corazón de Jesús, 1968), 122-129; Samuel Pagán, “El canon del Antiguo Testamento”, en *Descubre la Biblia*, ed. Edesio Sánchez, (Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), 157-158.

⁷“Regla de fe y práctica”, *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 1:40. En adelante *CBA*.

⁸*DBA*, s. v. “Canon”, 199.

⁹*Ibíd.*

¹⁰Lakatos, 130. Esto es de acuerdo al canon palestino.

- A. Concordancia con el Pentateuco.
- B. Escrito antes del siglo V a. C. (antes a la época de Esdras-Nehemías)
- C. Escrito en Palestina
- D. Escrito en lengua hebrea y aramea

Estos eran básicamente los primeros requisitos a los que todo libro que pretendía ser sagrado debía someterse, a fin de comprobar su inspiración divina.

La triple división del canon judío se originó por la posición desempeñada por los autores de cada libro. Moisés está en primer lugar, con los libros de la ley que hoy en día se conocen como Pentateuco; en segundo lugar, se encuentran los libros que fueron escritos por las personas que tenían el oficio de profeta; y los autores de la tercera sección eran siervos de Dios, hombres que tenían la capacidad de transmitir la Palabra de Dios tal y como él hablaba.¹¹

Esta triple división es a la que se refiere el Señor Jesús cuando dijo en Lucas 24:44: “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.¹²

¹¹José Grau, *Introducción a la teología* (España: Clie, 1973), 224.

¹²Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la *Reina Valera 1960* a menos que se indique lo contrario. *CBA*, 1:41; George W. Reid, ed., *Entender las Sagradas Escrituras*, 1ra ed. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 117. (1) La ley (*tôrā*): Gn, Éx, Lv, Nm y Dt; (2) Los profetas (*nevi'im*): Jos, Jue, 1-2 S, 1-2 R, Is, Jer, Ez y 12 profetas menores; Los escritos (*ketûvim*): Libro de los Salmos, Pr, Job, Cnt, Rut, Lm, Ec, Est, Dn, Esd, Neh, 1-2 Cr.

La Septuaginta

Sin embargo, entre los siglos III y II a.C., nació en Alejandría una traducción de la Biblia al griego llamada la Septuaginta o LXX.¹³ Esta traducción tradujo la ley del idioma hebreo al griego, sin embargo, en el proceso añadió escritos que el canon previo no consideraba como sacros.

De acuerdo con la Carta de Aristeas,¹⁴ Demetrio de Falera, fundador de la Biblioteca de Alejandría, incitó al rey Ptolomeo II Filadelfo (285-246 a. C.) para dar la orden de traducir el texto original al idioma de los griegos. Siendo, según cuenta la historia, setenta y dos ancianos judíos muy sabios (6 de cada tribu), los encargados de realizar dicha labor.¹⁵ He aquí un fragmento del informe que Aristeas hace a Filócrates acerca del proceso de traducción de la Septuaginta:

Tal como lo he dicho, cada día, congregados en este lugar, que hacían tan deleitoso la calma y luminosidad, llevaban a cabo la tarea fijada. Y acació que la traducción fue completada en setenta y dos días, como si hubiese sucedido por una suerte de premeditación.¹⁶

Lo interesante en esta traducción del hebreo al griego es que, al revisar sus escritos, no solo encontramos los textos originales de la

¹³Jaime Vázquez Allegue, *Los manuscritos del mar Muerto* (España: Verbo Divino, 2014), 12; Roselyne Dupont-Roc y Philippe Mercier, *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual*, 2da ed. (España: Verbo Divino, 2000), 36; Pagán, 161-163.

¹⁴Escrita probablemente en los años 96 y 93 a. C. *CBA*, 1:41.

¹⁵Dupont-Roc y Mercier, 36.

¹⁶Jaume Pòrtulas, “La Carta de Aristeas a Filócrates”, *Revista de Historia de la Traducción* 1, no. 1 (2007), bajo “Filología Griega”, <http://www.traduccionliteraria.org/1611/esc/biblia/aristeas.htm> (consultado: 15 de mayo, 2017); Alejandro Diez Macho, *Apócrifos del Antiguo Testamento I* (Madrid: Cristiandad, 1984), 175; N. Fernández Marcos, “Carta de Aristeas”, en *Apócrifos del Antiguo Testamento II* (Madrid: Cristiandad, 1983), 9-18.

Biblia hebrea, sino que se encuentran también estos escritos añadidos, los cuales son el centro de nuestra presente investigación.

Características de los libros apócrifos

¿Qué son los libros apócrifos?

Apócrifo, designado así por los protestantes, proviene del término griego *ἀπόκρυφος* (*apókryfos*), cuyo significado es “oculto” o “secreto”. Se alude a una colección de libros que datan desde el siglo III a. C. hasta el 100 d.C.¹⁷

Esta colección de libros nunca fue mencionada en los Evangelios del Nuevo Testamento¹⁸ y tampoco fueron parte de la Biblia hebrea. Sin embargo, la Iglesia Católica los incluyó dentro del canon. Ella le acuñó el término de libros deuterocanónicos, término que significa “de segunda clase o inspiración”,¹⁹ y los considera igual de sagrados e inspirados como los demás libros que están dentro del canon, desde el 8 de abril de 1546 d. C. en la ocasión del Concilio de Trento.²⁰

A lo largo de la historia muchos se han preguntado acerca de la razón por la cual estos libros no son considerados inspirados por la comunidad protestante y por qué la comunidad católica los tiene por inspirados y sagrados. Para ello es necesario conocer el contenido que tienen estos libros, proceso y la serie de requisitos que el canon exigía para considerar a un escrito como inspirado.

¹⁷Gerhard Pfandl, *Interpretación de las Sagradas Escrituras*, 1ra ed. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 16; Ewert, 73-80; Moraldi, 151-157; Pagán, 162-163.

¹⁸Pfandl, 18.

¹⁹“De segunda clase o inspiración”, *CBA*, 4:85.

²⁰Daniel Hammerly Dupuy, *Características de los libros apócrifos* (Lima: Departamento de Publicaciones del Centro de Educación Superior Unión, 1972), 1.

Contenido de los libros apócrifos

Los libros apócrifos presentan una fina colección de literatura judía del periodo intertestamental.²¹ Para el católico, el contenido de estas Escrituras resulta muy significativo y de mucho valor. Esto se vio revelado en la defensa que se realizó a favor de ellos en el Concilio de Trento (1545-1563), donde se consideraba anatema a aquel que no creyera ni tomase los escritos apócrifos como inspirados y de gran valor moral para la sociedad.²² Inclusive, ellos solamente consideran sagrado al canon que incluye los libros deuterocanónicos.²³ Debido a esto, es menester conocer el contenido teológico que los libros apócrifos poseen. Los libros apócrifos incluidos en el canon católico son los siguientes: Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, 1-2 Macabeos, adiciones a Daniel y adiciones a Ester.

Tobías

Es desconocido el nombre del autor, sin embargo, se sospecha que fue un redactor helenístico.²⁴ Este libro fue redactado entre los siglos III a. C. y II a. C. probablemente en el idioma arameo.²⁵ En sus 14 capítulos y 298 versículos, se detalla la vida del personaje principal, llamado Tobías, cuyo padre se llamaba Tobit, un descendiente de la tribu de Neftalí quien fue deportado a Nínive con toda su familia.²⁶

²¹DeSilva, 17. Este período se ubica entre el siglo V y el I a. C. Dado que el canon del AT propone como uno de sus requisitos haber sido escrito antes del siglo V a. C., descartamos estos los libros.

²²Pfandl, 19.

²³Hammerly, 1.

²⁴A. Lefèvre y M. Delcor, “Los libros deuterocanónicos”, en *Introducción crítica al Antiguo Testamento* (Barcelona: Herder, 1981), 753.

²⁵Hammerly, 10.

²⁶Ibíd., 10; Lefèvre y Delcor, 754.

Dentro de la literatura, se lo considera una novela histórica o escrito ficticio.²⁷ Su propósito comunicativo era convencer al lector que Dios no abandona a sus hijos fieles.²⁸

De acuerdo a la historia, un ángel llamado Rafael guio a Tobías en el viaje de Nínive a Ecbatana.²⁹ Se puede encontrar contenido de espiritismo en sus escritos cuando se narra que el ángel dio un consejo para ahuyentar un demonio maligno, que consistía en quemar el corazón y el hígado de un pez.³⁰

Judit

Escrito alrededor de III a. C. en Palestina en idioma hebreo o arameo.³¹ Posee 16 capítulos con 346 versículos, donde se relata la historia de una heroína llamada Judit, quien decapitó al general Holofernes de manera astuta.³²

Dentro de su contenido encontramos errores históricos, tales como la aseveración de que fue Nabucodonosor quien reinó en Nínive (Jdt 1:1).³³ Además, el autor usa muchas mentiras, como decir que los israelitas bebían sangre de animales (Jdt 11:9-11), cuando Dios prohibió dicha acción en el Pentateuco (Gen 9:4; Lev 17:10).³⁴

Sabiduría

Este libro se llama Sabiduría de Salomón en los manuscritos griegos. La Vulgata lo llama sencillamente libro de la Sabiduría, como para indicar su valor sin segundo en el género sapiencial. Fue escrito

²⁷Ibíd., 755.

²⁸Ibíd., 755.

²⁹*CBA*, 5:85.

³⁰Hammerly, 10; *CBA*, 5:85.

³¹Lefèvre y Delcor, 760. Aún no se define el idioma original de este texto apócrifo.

³²*CBA*, 5:85.

³³Hammerly, 11.

³⁴Ibíd., 11.

en griego por un escritor que manejaba esta lengua con soltura. Está dividido en dos secciones: sapiencial e histórica.³⁵ Se presumía que el autor era el rey Salomón, sin embargo, más tarde se llegó a la conclusión que el autor fue un judío de Alejandría del siglo I a. C.³⁶

Los primeros capítulos (1-5) se apoyan principalmente en los profetas. Los capítulos 6-9, en la sabiduría misma, y del 10-19 en cómo las obras de la sabiduría se desenvuelven a través de la historia.³⁷ Las enseñanzas del libro de Sabiduría son profundamente tradicionales. Sin dificultad se podía descubrir los elementos dispersos en los profetas y en los sapienciales.³⁸ Finalmente, la sabiduría es, como se define en este libro, la comunicación entre Dios y sus criaturas.³⁹

Eclesiástico

Lleva en griego el título de Sabiduría del hijo de Sira. El autor así designado, en hebreo Ben Sira, se nombra el mismo al final del libro y añade que es de Jerusalén.

Es una colección, sin orden, de sentencias sobre los temas más inconexos. El griego sembró el libro de títulos parciales. La poesía de Ben Sira pertenece a un género anticuado y que las formas y los temas empleados se han convertido en clisés. El eclesiástico es, sobre todo, de las costumbres y de las doctrinas del judaísmo de la era heroica de los Macabeos.⁴⁰

³⁵CBA, 5:86.

³⁶Hammerly, 12.

³⁷Lefèvre y Delcor, 782.

³⁸Ibíd., 787.

³⁹A. Lefèvre, “Los libros deuterocanónicos”, en *Introducción a la Biblia I* (Barcelona: Herder, 1965), 701-706.

⁴⁰Ibíd., 695-700.

Baruc

Se le conoce a este libro también con el nombre del libro de Baruc, el secretario de Jeremías. A partir de esto se dice muchas leyendas del libro que escribió Baruc, unos dicen que Baruc fue desterrado a Babilonia, otros que acompañó a Jeremías hasta la muerte en el país de Egipto y luego se fue a Babilonia.⁴¹

El contenido de este libro son las oraciones que tiene como punto de apoyo en una humilde confesión de pecados para invocar la misericordia divina de Dios.⁴² En el género literario, el autor supo hacer progresar la oración por olas sucesivas, que en parte se recubren y a la vez se empuja por otras. Un sentido religioso muy profundo apoya en la vergüenza por el pecado la seguridad de obtener el perdón de Dios.⁴³

La enseñanza del libro de Baruc es el drama del pecado, de la conversión y de la salud, drama en que la ley y la sabiduría son un don de Dios, fuente de vida, representada por la gracia de Dios para salvar al hombre.⁴⁴

1 Macabeos⁴⁵

Es la historia de la primera generación asmonea. Se desarrolla en orden cronológico, su introducción es un díptico que contrapone los progresos de la impiedad, en cada capítulo presenta diferentes variaciones: por un lado, helenismo; por otro lado, judaísmo.⁴⁶

El autor que escribió emitió las formas literarias de los libros históricos (Jueces, Samuel, Reyes). La influencia helenística había

⁴¹Luis Alonso Schökel y José Luis Sicre Diaz, *Profetas* (Madrid: Cristiandad, 1980), 1311.

⁴²Lefèvre, 668.

⁴³Ibíd, 669.

⁴⁴Ibíd, 671.

⁴⁵Martin Schoenberg, *Libros primero y segundo de Macabeos* (Santander: Sal Terrae, 1970).

⁴⁶Ibíd, 686.

enseñado a afirmar la composición.⁴⁷ La ley forma el centro de todo, porque divide en dos campos a los hombres, la lucha entre los que observan la ley y sus adversarios.⁴⁸ En este libro se dejan de adivinar intenciones políticas, la desviación es más en lo sucesivo y curioso desenlace en sus principios.⁴⁹

2 Macabeos

Es el resumen de los 5 tomos de la obra de Jasón de Cirene.⁵⁰ Hay una escasa relación con su edición antecesora (1 Macabeos). Sus temas varían completamente. Suele integrar nuevos personajes sin ser conocidos por el lector.⁵¹ El libro posee 15 capítulos y alrededor de 558 versículos, con contenido “histórico patético”.⁵² Introduce ideas totalmente contradictorias al texto hebreo, como el elogio al suicidio (2 Mc 14:37-46) y sugerencias de elevar plegarias por los muertos para su salvación (2 Mc 12:39-46).⁵³

Adiciones a Daniel

Poseen alrededor de 172 versículos. En el capítulo 3 encontramos 66 versículos añadidos, que destacan el cántico de los tres jóvenes, luego de la liberación del horno de fuego.⁵⁴ Así mismo, en el capítulo 13 encontramos 64 versículos, con la narración de la

⁴⁷Ibíd, 688.

⁴⁸Ibíd, 688.

⁴⁹Ibíd, 689.

⁵⁰Hammerly, 17.

⁵¹Lefèvre y Delcor, 773.

⁵²Hammerly, 17.

⁵³Ibíd, 19; Nikolaos Domazakis, “Septuagintal Hapax Legomena and Neologisms in 2 Maccabees, 4-7” (Tesis de Maestría, Lund University, 2010), en Lund University, <http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordOid=2441258&fileOid=2441314> (consultado: 15 de mayo, 2017).

⁵⁴CBA, 5:87; Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, *La Biblia*, 2da ed. (Chile: Verbo Divino, 1972), 721-723.

historia de Susana, un relato ficticio.⁵⁵ Y en el capítulo 14, 42 versículos, con la narración de Bel y el dragón.⁵⁶

Adiciones a Ester

“Las adiciones del libro de Ester comprenden las siguientes secciones: el sueño de Mardoqueo, el edicto de Artajerjes, la oración de Mardoqueo y Ester, Ester ante el rey, el Contra edicto y un epílogo. Probablemente fue escrito en griego”.⁵⁷ Estas añadiduras buscaron darle un sentido más religioso al contenido del relato.⁵⁸

Razones por las que los protestantes no consideran inspirados a los libros apócrifos

A. Contradicciones con el canon hebreo:

1. Salvación por obras (Tb 12:9).
2. Inmortalidad del alma. Dios puede perdonar los pecados de los muertos por las oraciones de los justos vivos (2 Mc 13:43-46).
3. Inmortalidad del alma. Purgatorio. (Sab 3:1-6).
4. Oración de los muertos (Bar 3:4).
5. Filosofía griega. Idealismo (Sab 9:15).

B. Errores históricos, geográficos y cronológicos:

1. Nabucodonosor reinó en Nínive (Jdt 1:1).

⁵⁵Lefèvre y Delcor, 802.

⁵⁶Hammerly, 19; Nichol, “Antigua literatura judía”, 87; Lefèvre y Delcor, 803; Ricciardi y Hurault, 735-736.

⁵⁷R. K. Harrison, “Old Testament and New Testament Apocrypha”, en *The Origin of the Bible*, ed. Philip Wesley Comfort (United States of America: Tyndale, 1992), 87. Texto traducido del inglés.

⁵⁸CBA, 5:85.

- C. Jesús y sus apóstoles solo citaron las auténticas escrituras del Antiguo Testamento, pero no citan a los libros apócrifos.⁵⁹
- D. Nunca fueron incluidos en la Biblia Hebrea.⁶⁰

Conclusiones

En este estudio se mostraron diversas investigaciones con respecto al contenido y las enseñanzas que los libros deuterocanónicos poseen, y conocer el motivo que impidió su inclusión en el canon bíblico y la razón por la cual la Iglesia Católica aún los considera inspirados.

Los libros apócrifos o deuterocanónicos, como los llama la comunidad católica, fueron escritos en un tiempo en el cual no hubo manifestaciones proféticas, considerado intertestamental, es decir, el periodo que divide el Antiguo Testamento del Nuevo Testamento.

El canon del Antiguo Testamento solo aceptaba libros escritos antes del siglo V a. C., y resulta que la época en la cual estos libros fueron escritos data desde el siglo V hasta el siglo I a. C. He ahí la primera prueba de su ausencia en el canon hebreo.

Más adelante, se logró examinar el contenido que poseen los libros apócrifos, identificando así, muchas contradicciones con las Escrituras, que tienen que ver con la inmortalidad del alma, la salvación por obras, el pensamiento idealista (separación entre cuerpo y alma). También poseen marcados errores históricos que dan una prueba más a la razón por la cual han sido excluidos del texto sagrado. Por lo tanto, no se los puede utilizar para validar una doctrina. Pero

⁵⁹John C. Peckham, *Canonical Theology: The Biblical Canon, Sola Scriptura, and Theological Method* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 44.

⁶⁰Charlie H. Campbell, *Respuestas a preguntas que hacen los escépticos* (Estados Unidos de América: Portavoz, 2005), 49.

uno puede tomarse la libertad de leerlos a fin de conocer su contenido y comprobar por sí mismos si fueron inspirados o no.

Jean P. Heredia
jeanheredia@upeu.edu.pe
Facultad de Teología - UPeU
Lima, Perú

Recibido: 25/09/19

Aceptado: 09/10/19